



POLÍTICA CERO

JAIRO CALIXTO
ALBARRÁNjairo.calixto@milenio.com
@jairocalixto

Alazraki para principiantes

David Faitelson es un profesional de la provocación, como bien sabemos, y por eso me ha caído bien desde el día en que, debido a su estilo, *Catémoc* Blanco le dio un zape a la malagueña. El cronista deportivo suele recurrir a frases disruptivas y definitivas para llamar la atención, generar polémica, pero sobre todo turbación en el ambiente *pambolero* en particular y en cualquier disciplina en general, mismas que le han valido el odio del Canelo, de Ricardo Peláez, Paco Gabriel de Anda, Ricardo Salinas (bueno, el plutócrata se pelea hasta con su sombra con tal de ganar más lana en abonos chiquitos para ganar muchito), entre otros, y hasta del joven Murrieta, que se siente todo un gitanillo, cuando dijo que el toreo es un espectáculo siniestro para canallas y desalmados.

Ahora, para entrar en la *polaca* con ese mismo empeño, le entró al debate sobre *Carillos* Alazraki, recurriendo a una ironía muy fina al llamarlo de manera elogiosa como un hombre “cabal”. Y es que a juzgar por su trabajo como publicista del PRI cámbrico temprano, sus arrebatos barbajanescos donde pendeje a todos, incluyendo a su propia comunidad, no se diga en sus finas epístolas que parecen un torneo de albuces y mentadas que harían sonrojar a los trabajadores de una vulcanizadora, el término “cabal” no le quedani con calzador al pinochetista Alazraki.

Bueno, me cuentan unos venezolanos que bajaron de unos ovnis para votar por Morena, que Alazraki, además de heredarle su verba florida a *Alitititito*, ya se había coludido

con la señora Pagés —también ha reportado mi querido Alejandro Páez Varela— para exigir que se reprimiera a quienes protestaban por la desaparición de los 43 de Ayotzinapa. *Filántropos* como estos no haydos en la vida, por más que se ofusquen, por más que se pongan como Díaz Ordaz.

Bueno, Alazraki es tan sensible y humanista que para demostrar que no tiene ninguna vocación ni autoritaria ni represiva, y menos regresiva-recesiva, pero pasiva-agresiva, tiene entre sus colaboradores a Lilly Téllez, la Rabadán, Xóchitl, Lozano —puro morigerado con corazón de pollo— y a *Paquito* Martín Moreno, redactor que tiene el sueño húmedo de quemar morenistas vivos en el Zócalo.

Eso sí, me parece un exceso que con tal de desprestigiar a Goebbels (decía que una mentira repetida mil veces se convierte en verdad), me lo quieran comparar con Alazraki, no se vale.

Bueno, también podría pensarse que Faitelson, al llamarle “cabal” a Alazraki, estaba viendo otro partido. —

Paquito Martín
Moreno tiene el
sueño húmedo de
quemar morenistas
vivos en el Zócalo